

EL AÑO DE LA VISIÓN PERFECTA: 2020

***Por: Carlos Andrés Hurtado Díaz**

La claridad o nitidez de la visión 20 20 se asocia por supuesto a la determinación médica de la agudeza visual en el ser humano. Por su parte, en el alfabeto hebreo primero está la letra AIN (OJO) y seguido la letra PEI (BOCA); no es coincidencia el anticipar los ojos a la boca; es fundamental para la vida en general, más que incluso escuchar, primero ver antes de hablar.

Justamente este nuevo año 2020 es el año del PEI; es decir, de la boca, de la palabra, de la transmisión, de la expresión, de lo que se declara, del aliento vital y de la esperanza. Los sabios ya nos enseñan sobre la importancia de discernir cada situación, sobre el examinar cada pensamiento antes de plasmarlo en la palabra y por tal antes de que los labios emitan cualquier juicio de valor.

Pero no será posible tal aliento vital si la visión 2020 no pasa por dos escenarios fundamentales; a saber; el primero se trata de lograr mirarnos profundamente, de conocernos ampliamente, y así, de tal manera introspectiva poder dar cuenta del quién soy yo y acercarnos a una necesaria visión espiritual... será a partir de este primer importante momento que se puede dar paso al segundo; el poder mirar a los otros y a lo otro como aquellos a los que se les puede servir, como aquellos con quienes debemos ser solidarios, es este el verdadero camino para una convivencia sana y una sociedad en paz. Debe ser este el camino que lleve a una visión doble, que permita a su vez, y de manera integral, reconocer el presente y vislumbrar un mejor porvenir.

El equilibrio aquí es el gran reto. Cuando la boca habla sin que los ojos hayan mirado internamente y externamente, siempre habrá un mal conflicto...en cambio si la visión 2020 es profunda, el mundo podrá tener personas más generosas, amables, verdaderamente tolerantes y así constructores de una sociedad sincera, pacífica y agradable. Bienvenidos entonces al año de la visión 2020.

*Docente Universidad Católica de Pereira